

TRIBUNA ABIERTA

El Partido Popular, al asalto de la Costa Tropical

JUAN CARLOS BENAVIDES YANGUAS SECRETARIO NACIONAL DE POLÍTICA MUNICIPAL DEL PARTIDO ANDALUCISTA

DESDE la reinstauración de las libertades democráticas en nuestro país, la Costa granadina ha votado reiteradamente a las fuerzas políticas progresistas, no consiguiendo en ninguna elección la derecha política alcanzar la mayoría. Para cambiar esta situación, el PP decidió tomar un atajo, conocido como 'doctrina Arenas', para conseguir el poder en los ayuntamientos a cualquier precio, prescindiendo de toda norma de comportamiento ético y vulnerando su propia ideología. Los dirigentes provinciales del PSOE, incapaces de reaccionar ante un PP envalentonado, han dejado solo al Partido Andalucista en la defensa de la mayoría progresista existente en la comarca, sin comprender que el destino final de la estrategia del PP es la ciudad de Motril y la Diputación Provincial.

Los resultados de las elecciones municipales de 1999 fueron concluyentes. El Partido Andalucista roza la mayoría absoluta y es la única fuerza política que aumenta su respaldo electoral. El PP queda estancado en seis escaños. El PSOE sufre un nuevo retroceso, castigado por su permanente política de 'pasteleo' con la derecha y se queda en cuatro concejales. El señor Mora, después de tocar 'a rebato', consigue a duras penas mantener su escaño.

El desenlace estaba claro. Un año antes PP y PSOE habían pactado hacerse con el gobierno municipal si los andalucistas no alcanzábamos la mayoría absoluta. No podían permitir que se consolidara una sólida mayoría en torno al P.A. En los tres años transcurridos el PP ha monopolizado todo el poder municipal, relegando a los tránsfugas socialistas a un papel marginal y utilizando el Ayuntamiento para la estrategia de confrontación con la Junta de Andalucía que les impone su partido.



JOSÉ IBARROLA

Su gestión, una vez acabado el 'pan de la boda' (convenios y proyectos gestionados, incluida su financiación, por el gobierno andalucista), se puede resumir en el comentario que se escucha en la calle: ¡No están haciendo nada! Sustituyen su incapacidad para dar respuesta a los problemas de la ciudad, por una permanente campaña de imagen en los medios de comunicación, donde continuamente nos venden 'lo que van a hacer', pero nunca explican, por su inexistencia, 'lo que han hecho'.

Un personaje obsoleto, amortizado políticamente, en permanente conflicto con su propio grupo municipal, la oposición e

importantes colectivos ciudadanos de Salobreña, rompe su pacto de gobierno con IU, bloquea las posibilidades de una mayoría PSOE-PA y lleva a la institución municipal a una situación de desgobierno.

En julio de 1999 se alcanza un acuerdo entre las direcciones políticas del PSOE y el PA, para que el Partido Socialista relevase al señor Pérez Cobos al frente de su grupo municipal, sustituyéndolo por otro concejal que llegaría a la alcaldía a través del pacto de gobierno con el PA.

Ajenos a la realidad, los dirigentes provinciales del PSOE, sólo pretendían ganar tiempo.

En enero de este año, los andalucistas,

cansados del ninguneo a que pretendía someternos el PSOE, con una situación municipal irrespirable, hastiados de la actitud desleal del PSOE en Granada, Dúrcal, Zújar, Alhama y Ogíjares, deciden dar la única respuesta posible que permitía la situación política de la Villa y se formaliza la moción de censura contra Pérez Cobos. ¡La 'escopeta' la había cargado con ahínco el propio Pérez Cobos y la 'mecha' la había encendido el señor Álvarez de la Chica, secretario provincial del PSOE, que ha entrado en la Costa Tropical 'cual burro en cacharrería'!

La explosiva situación política de los socialistas motrileños se explica al comprobar que para los sectores enfrentados el adversario a batir no se encuentra en el PP, sino en su propia organización. El espectáculo que vienen dando es bochornoso y provoca un amplio rechazo en la ciudadanía y un hartazgo en el electorado progresista, generando unas expectativas electorales al PP, que hace algún tiempo eran impensables.

Llueve sobre mojado; al tánden Nicolás Albarral no le han dolido prendas para respaldar públicamente a los concejales tráfugas de Almuñécar, bendiciendo políticamente la entrega del gobierno municipal a la derecha. Han sido los consejeros de Pérez Cobos ensalzando su política de confrontación y rechazando un acuerdo en Salobreña de PSOE-PA, que ha conducido directamente a la moción de censura. No han ahorrado recursos para desestabilizar la Mancomunidad de Municipios, apostando por la ruptura del acuerdo de gobierno PSOE-PA, que ha propiciado un importante avance del sector turístico comarcal.

Al tánden Nicolás Albarral, que alguien ha definido como 'quintacolumnistas' de la derecha, se añade el silencio cómplice del señor Álvarez de la Chica, que una vez más da muestras de su 'sinsustancia' política, al poner en riesgo la mayoría progresista del principal municipio de Granada.

Aún es pronto para conocer el desenlace de una situación tan dinámica y compleja como la que está viviendo la Costa Tropical. Es evidente y palpable que los errores estratégicos, fruto de la ineptitud política del señor Álvarez de la Chica y de los aprendices de brujo que le surgen por doquier al PSOE en nuestra comarca, están poniendo en serio riesgo la mayoría pro-

gresista que ha venido manteniendo su hegemonía política en la Costa Tropical.

En Almuñécar se va a librar una dura pugna entre la derecha nucleada en torno al PP y las fuerzas progresistas respaldando al Partido Andalucista. La dirección provincial socialista ha sido incapaz de regenerar su agrupación de Almuñécar, que continúa dándole respaldo y cobertura política al PP. El electorado socialista tendrá muy difícil dar un voto progresista a una candidatura que irremisiblemente lo utilizará para elegir un alcalde del PP. Es también interesante destacar el hartazgo creciente de sectores sociales de La Herradura de un personaje que tan ocupado está en sus 'negocios' particulares, que carece de tiempo para escuchar y atender a sus vecinos.

«En Motril, salvo milagros que rara vez se producen en política, el PSOE va a recibir el castigo electoral provocado por sus desgarros internos»

En Salobreña, la actuación de Pérez Cobos tras la moción de censura, irredento en su voluntad de dinamitar la institución municipal, protagonizando bochornosos espectáculos en los plenos, evidencia que el relevo de este personaje era inevitable y esperemos sirva al PSOE para dar un cambio sustancial de política y cartel electoral, que no lo mantengan aislado de las fuerzas progresistas de la Villa.

En Motril, salvo milagros que rara vez se producen en política, el PSOE va a recibir el castigo electoral provocado por sus desgarros internos, dado que nadie puede sinceramente creerse que puedan convivir en la misma organización política dos sectores tan radicalmente enfrentados, que al disputarse 'la manta' están acabando por deshilacharla. Sólo queda confiar que el electorado progresista, desencantado por las guerras intestinas del PSOE, no se refugien en la abstención, sino que encuentre en otra fuerza política progresista el instrumento político que permita frenar el avance de la derecha.